MIS ORACIONES

Andrés Codesal Martín

11ª Edición

PRINCIPALES ORACIONES

Padre nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

APOSTOLADO MARIANO Recaredo, 44 41003 SEVILLA www.apostoladomariano.com La señal del cristiano Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Ave Maria

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Gloria al Padre

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve.

A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús... fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! Oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

PROFESION DE FE

El Credo

Creo en Dios Padre Todopoderoso Creador del Cielo y de la tierra... Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vid eterna. Amén.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial. Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único Jesucristo, , Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica,

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

Porque solo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tu Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amen.

Credo de la Misa

Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma Naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado. En tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. v resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,

y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amen.

Confesión General

Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión: por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los Angeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí, ante Dios nuestro Señor.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo,
Dios y Hombre verdadero,
Creador, Padre y Redentor mío;
por ser Vos quien sois, Bondad infinita,
y porque os amo sobre todas las cosas, me
pesa de todo corazón
de haberos ofendido;
también me pesa
porque podéis castigarme
con las penas del infierno.
Ayudado de vuestra divina gracia, propongo
firmemente nunca más pecar confesarme, y
cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén

PRACTICAS DE PIEDAD

Oración de la Mañana

Por la señal de la Santa Cruz...

Ofrecimiento del día

Señor y Dios mío, te adoro profundamente; te doy gracias por haberme creado; hecho cristiano y por darme este nuevo día. Te ofrezco mi trabajo y las penas y alegrías de hoy. Dame tu ayuda para servirte con amor. No permitas que te ofenda y dame fortaleza para huir de las ocasiones de pecar. Amén.

A la Santísima Virgen

¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a Vos; y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, Madre de bondad, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra.

A San Jose

Haced, oh Jose, que llevemos una vida inocente, y siempre sea protegida con vuestro patrocinio.

Al Angel de la Guarda

Angel de Dios, bajo cuya custodia me puso el Señor con amorosa piedad; a mí que soy vuestro encomendado, alumbradme hoy, guardadme, regidme y gobernadme. Amén.

El Angelus

El Angel del Señor anunció a María; y concibió por obra del Espíritu Santo. Dios te salve, María...
He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Dios te salve, María...
Y el Hijo de Dios se hizo Hombre; y habitó entre nosotros. Dios te salve, María...
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios; para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración:

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que, los que por el anuncio del Angel hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y su Cruz, seamos llevados a la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Bendición de la mesa

D.- Bendícenos, Señor, y bendice estos alimentos que de tu bondad vamos a tomar.

R - Amén

D.- El Rey de la gloria nos haga partícipes de la mesa celestial.

R.- Amén.

Acción de gracias

D.- Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R.- Amén.

Comunión Espiritual

Yo quisiera, Señor, recibiros con aquella

pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre y con el espíritu y fervor de los santos.

Oración de la Noche

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración:

Creo, Dios mío, que estás aquí y en todo lugar, y que todo lo ves. Te adoro con toda mi alma. Te pido perdón por todas las faltas que he cometido en este día. Me pesa de todo corazón de haberte ofendido; y de no haber hecho todo el bien que pude hacer.

(Rezar tres Avemarías a la Virgen).

Jaculatoria

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía. Jesús, José y María,

12

Asistidme en mi última agonía. Jesús, José y María, Descanse en paz con vosotros el alma mía.

Al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, enciende en ellos el fuego de tu amor.

D.- Envía, Señor, tu Espíritu.

R.- Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo: Haznos dóciles a tu Espíritu para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor.

R.- Amén.

SANTO ROSARIO

Por la señal de la santa cruz... Señor mío Jesucristo...

Misterios gozosos (Lunes y Sábados) 1°, La Encarnación del Hijo de Dios. 2°, La Visitación de Nuestra Señora. 3°, El Nacimiento del Hijo de Dios.

4°, La Presentación de Jesús en el Templo.

5°, El Niño perdido, hallado en el Templo.

Misterios dolorosos (Martes y Viernes)

1°, La Oración en el Huerto.

2°, La Flagelación del Señor.

3º, La Coronación de espinas.

4°, La Cruz a cuestas.

5°, Jesús muere en la Cruz.

Misterios de luz (Jueves)

1°, El Bautismo del Señor

2º, Autorrevelación en las bodas de Caná,

3°, El Anuncio del Reino.

4°, La Transfiguración en el Tabor.

5°, La Institución de la Eucaristía.

Misterios gloriosos

(Miércoles y Domingos)

1°, La Resurrección del Señor.

2°, La Ascensión del Señor.

3°, La Venida del Espíritu Santo.

4º, La Asunción de Nuestra Señora.

5°, La Coronación de Nuestra Señora.

Letanía a Nuestra Señora

Señor, ten piedad de de nosotros Cristo, ten piedad de nosotros Señor, ten piedad de nosotros Cristo, óyenos Cristo, escúchanos

Señor, ten piedad de nosotros Cristo. ten piedad de nosotros Señor, ten piedad de nosotros Cristo, óyenos Cristo, escúchanos

Dios, Padre celestial Dios Hijo, Redentor del mundo Dios Espíritu Santo Trinidad Santa, un solo Dios

Ten misericordia de nosotros

Santa María Santa Madre de Dios Santa Virgen de las Vírgenes Madre de Cristo Madre de la divina gracia

Ruega por nosotro.

Madre Purisima Madre Castisima Madre Virginal Madre sin mancha de pecado Madre Inmaculada Madre Amable Madre Admirable Madre del Buen Consejo Madre del Creador Madre del Salvador Madre de la Iglesia Virgen Prudentisima Virgen digna de veneración Virgen digna de alabanza Virgen Poderosa Virgen Clemente Virgen Fiel Espejo de Justicia Trono de Sabiduría Causa de nuestra alegría Vaso espiritual Vaso digno de honor Vaso insigne de devoción Rosa Mistica Torre de David

Torre de marfil Casa de Oro Arca de la Alianza Puerta del Cielo Estrella de la mañana Salud de los enfermos Refugio de los pecadores Consoladora de los afligidos Auxilio de los cristianos Reina de los Angeles Reina de los Patriarcas Reina de los Profetas Reina de los Apóstoles Reina de los Mártires Reina de los Confesores Reina de las Virgenes Reina de todos los Santos Reina concebida sin pecado original Reina asunta al Cielo Reina del santísimo Rosario Reina de la Paz

V/ Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo. R/. Perdónanos, Señor. V/. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

R/. Escúchanos, Señor.

V/. Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo.

R/. Ten misericordia de nosotros.

V/. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R/. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración:

Te rogamos, Señor, nos concedas a tus siervos gozar de perpetua salud de alma y cuerpo; y que, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, seamos libres de las tristezas presentes y disfrutemos de la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS son diez:

1°, Amarás a Dios sobre todas las cosas.

2°, No tomarás el nombre de Dios en vano.

3°, Santificarás las fiestas.

4°, Honrarás a tu padre y a tu madre.

5°, No matarás.

6°, No cometerás actos impuros.

7°, No hurtarás.

8°, No dirás falso testimonio, ni mentirás.

9°, No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

10°, No codiciarás los bienes ajenos.

LOS MANDAMIENTOS DE LA SANTA MADRE IGLESIA son cinco:

1°, Oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.

2°, Confesar los pecados mortales, al menos una vez al año, en peligro de muerte y si se ha de comulgar.

3°, Comulgar por Pascua de Resurrección.

4°, Ayunar y no comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.

5°, Contribuir al sostenimiento de la Iglesia Católica, en la medida de sus posibilidades.

Las obras de Misericordia son 14 7 Espirituales y otras 7 corporales.

Obras espirituales:

La primera, enseñar al que no sabe. La segunda, dar buen consejo al que lo necesita.

La tercera, corregir al que yerra.
La cuarta, perdonar las injurias.
La quinta, consolar al triste.
La sexta, sufrir con paciencia las adversidades y los defectos de nuestros prójimos.
La séptima, rogar a Dios por los vivos y los muertos.

Obras corporales:

La primera, visitar a los enfermos.
La segunda, dar de comer al hambriento.
La tercera, dar de beber al sediento.
La cuarta, redimir al cautivo.
La quinta, vestir al desnudo,
La sexta, dar posada al peregrino
La séptima, enterrar a los muertos.

Los Sacramentos son siete:

El primero, Bautismo.

El segundo, Confirmación.

El tercero, Penitencia.

El cuarto, Comunión.

El quinto, Unción de enfermos.

El sexto, Orden Sacerdotal.

El séptimo, Matrimonio.

Los Pecados Capitales:

El primero, soberbia.

El segundo, avaricia.

El tercero, lujuria.

El cuarto, ira.

El quinto, gula.

El sexto, envidia.

El séptimo, pereza

LA CONFESIÓN

¿Cuántas cosas son necesarias para confesarse uno bien?

-Cinco, que son:

1. Examen de conciencia

2. Contrición de corazón

- 3. Propósito de enmienda
- 4. Confesión de boca, y
- 5. Satisfacción de obra.

¿Qué es examen de conciencia?

-Es hacer las diligencias para acordarse de los pecados no confesados, discurriendo por los Mandamiento de Dios y de la Iglesia, por los lugares donde ha andado y ocupaciones que ha tenido, después de haber pedido luz a Dios para reconocer sus culpas.

¿Qué es contrición de corazón?

-Un dolor o pesar de haber ofendido a un Dios tan bueno, y de haber merecido el infierno y haber perdido la gloria, con el propósito de confesarse, enmendarse y cumplir la penitencia.

¿Qué es propósito de enmienda?

-Una firme resolución de nunca jamás ofender a Dios gravemente.

¿Que es confesión de boca?

-Manifestar sin engaño ni mentira todos los pecados mortales al confesor, con ánimo de enmendarse y de cumplir la penitencia.

¿Qué es satisfacción de obra?

-Es el cumplimiento fiel de la penitencia que le imponga el confesor.

Y de estas cinco cosas ¿cuál es la más importante?.

-El estar bien arrepentido y decidido a nunca más volver a pecar, pues sin ese firme propósito y verdadero arrepentimiento, Dios no puede perdonamos, y además, cometemos un gravísimo pecado que se llama "sacrilegio".

Oración para prepararse a la confesión

Señor, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, perdónanos a los que nos arrepentimos; sé bondadoso con los que te suplicamos, y dígnate enviamos tu gracia para que los que nos acercamos al sacramento de la penitencia, obtengamos salud del alma y protección del cuerpo, por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Oración para antes del examen

Señor, Dios mío, que conoces las conciencias de los hombres: dame la gracia de examinar sinceramente la mía, de manera que descubra mis pecados, para que, confesándolos bien y enmendándome de ellos, merezca tu perdón y gracia en la tierra y la entrada en el cielo. Por Nuestro Señor Jesucristo, Amén.

Señor mío y Dios mío, Jesucristo, que, para obtener el perdón de mis pecados, quisiste ser crucificado y dar la vida: te pido la gracia de confesarme, arrepentirme y enmendarme, Señor, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

MODO DE CONFESARSE

Mientras el sacerdote está confesando a otro, renueva el arrepentimiento, rezando alguna de las oraciones precedentes.

Cuando llegue tu turno, te acercas al confesor y de pie o de rodillas, según se acostumbre, le saludas diciendo: Ave María Purísima, y él te contestará: Sin pecado concebida. Luego escucha las palabras de acogida que él te dirija; te santiguas, y empiezas así: Hace... (tanto tiempo) que no me he confesado. Cumplí (o no cumplí) la penitencia. No callé ningún pecado (o callé) ni dejé olvidado (o me olvidé).

Desde entonces he cometido estos pecados... Y confiesa los que recuerdes. Si no sabes cómo hacerlo, ruégale que te pregunte; respóndele con sinceridad y si se te ocurre algún pecado por el cual no te pregunta, díselo también. No tengas miedo de confiárselo todo: el sacerdote te tratará bondadosamente; te guardará el secreto inviolable, y tú quedarás muy consolado. Atiende a sus consejos, que allí él es un

padre para ti, un maestro, y un médico del alma. Plantéale las dudas morales que tengas; pídele que te oriente en lo que necesites, dile todo lo que te ocurra, seguro de que jamás lo revelará.

Concluida tu acusación de los pecados, puedes rezar así: "Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí, que soy un pecador". Y atiendes, mientras el sacerdote te da la absolución. ¡Es el perdón que te concede

Jesucristo!

SATISFACCION

Una vez fuera del confesionario, cumple la penitencia. O cúmplela en cuanto puedas. Y recuerda en qué peligros de pecar has estado antes, para que propongas apartarte de esas ocasiones.

ORACIONES PARA DESPUES DE LA CONFESION

Señor Dios mío, a quien ofende el pecado y aplaca la penitencia: aparta de mí los castigos que había merecido, y ayúdame con tu gracia para que mis buenos propósitos no se muden con ninguna tentación.

Señor Dios mío, que a ninguno rechazas, sino que aunque haya pecado, te aplacas por su penitencia con piadosa misericordia: atiende a mis humildes ruegos, y dame las gracias que necesito para conocer y cumplir lo que te agrada. Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén

COMUNION

l. Comunión es el Sacramento en que recibimos el Cuerpo y Sangre de Cristo bajo la especie de pan en la Hostia consagrada.

 Hay obligación de comulgar una vez al año. Pero Jesucristo desea que comul-

guemos más veces.

3. La mejor devoción de los cristianos es

la Misa y la Comunión diarias.

4. Para poder comulgar se necesita de parte del alma estar en gracia de Dios, no tener pecado mortal. 5. De parte del cuerpo es obligatorio guardar el ayuno eucarístico, durante la hora que precede a la Comunión. Beber agua está permitido siempre.

6. Además conviene que antes de comulgar nos enfervoricemos con actos de fe, esperanza y amor, con oraciones y consideraciones piadosas como las que veremos a continuación.

7. Actualmente, según el canon 917, los fieles pueden comulgar dos veces en el mismo día, con tal de que la segunda sea "dentro de la celebración eucarística en la que participan",

8. La mejor preparación para comulgar bien es tener buena vida. Y ofrecerse con

Jesús en la Misa antes de comulgar.

9. Después de haber comulgado, dedica unos minutos a Jesús, presente en tu alma: dale gracias, pídele, ofrécete...

Al acercarme a comulgar, iré pensando: -Señor mío, yo no soy digno de que entres en mi morada, pero mándalo con una sola palabra, y mi alma quedará limpia. El Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo me guarde para la vida eterna. Amén.

Después de comulgar, hablaré con Jesús. Le hablaré de mí, de mis familiares, amigos y bienhechores, de la Iglesia, de las Misiones, del Papa: ¡Jesús, bendice a todos los que yo amo! ¡Jesús, dales tu amor y gracia! ¡Jesús, hazme bueno para todos ellos! ¡Hazme santo, Jesús!

PRECES PARA DESPUES DE LA COMUNION

¡Oh sagrado convite en el cual se recibe a Cristo, se renueva el recuerdo de su Pasión, se llena el alma de gracia, y se nos da una prenda de nuestra futura gloria! Nos has dado Pan del cielo... Que encierra en sí todo deleite.

Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu

redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén..

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santificame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti.
para que con tus Santos te alabe,
por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de San Ignacio de Loyola

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer. Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo tomo; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia, que esto me basta.

Oración a Jesucristo crucificado

Mírame, oh mi amado y buen Jesús, postrado en tu santísima presencia; te ruego con el mayor fervor imprimas en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, verdadero dolor de mis pecados y propósito firmísimo de enmendarme; mientras que yo, con todo el amor y compasión de mi alma, voy considerando tus cinco llagas, teniendo presente aquello que dijo de Ti, oh buen Jesús, el Santo Profeta David: Han taladrado mis manos y mis pies, y se pueden contar todos mis huesos.

Oración a Jesucristo Rey

¡Oh Cristo Jesús! Yo te reconozco por Rey Universal. Todo lo que ha sido hecho, ha sido creado para Ti. Ejerce sobre mí todos tus derechos.

Renuevo mis promesas del bautismo, renunciando a Satanás, a sus pompas y a sus obras; y te prometo vivir como buen cristiano. En particular me comprometo a hacer triunfar, según mis medios, los derechos de Dios y de tu Iglesia.

¡Divino Corazón de Jesús! Te ofrezco mis pobres acciones para obtener que todos los corazones reconozcan tu sagrada realeza y que, así, el reinado de tu paz se establezca en el mundo entero. Así sea.

Muy importante: No haya nada en el mundo, ni en el cielo ni en la tierra, que sea tan importante como una buena comunión. ¡Aprovéchala bien! ¿Cómo? -No distrayéndote ni saliendo en seguida de la Iglesia al acabarse la Misa. Aprovecha bien ese tiempo que tienes a Jesús contigo y pídele todo lo que necesitas. Recuerda que si tú y Él os ponéis de acuerdo podrá hacerte un santo. Puedes estar seguro que Él lo está deseando, pero precisa que tú también quieras.

ISBN: 84.7770-266-7
D.L.: M. 2.862-2012
Con Licencia Eclesiástica
Impreso en España - Printed in Spain
Por: Impresos y Revistas, S. A.